

España

González, decidido a dar la cara en el Parlamento

Comparecerá todas las semanas ante el Congreso / El Gobierno quiere que responda solamente a líderes y portavoces, y la oposición exige que conteste a todos los diputados

Felipe González está decidido a comparecer en el Congreso de los diputados todas las semanas para responder a las preguntas que le hagan los portavoces de la oposición conforme a un tiempo tasado, pero si la propuesta del Gobierno sobre el modo en que deberá comparecer no se consensúa por todos los grupos hará uso del actual Reglamento para intervenir sólo en los temas y ante los diputados que él estime oportuno.

AGENCIAS
MADRID

Así lo dio a entender ayer el portavoz del PSOE, Joaquín Almunia, al explicar, tras la reunión de la Junta de Portavoces que, si no hay consenso, especialmente porque el PP se niegue a aceptar el modo en que el Gobierno quiere que comparezca González, el presidente comparecerá de todos modos conforme a la actual regulación en la que las preguntas van dirigidas al Gobierno y no específicamente a ninguno de sus miembros.

Lo que Almunia quiso dejar claro es que si el PP, IU u otros grupos no se ponen de acuerdo sobre el modo en que deberá comparecer Felipe González cada semana para responder a las preguntas de la oposición, el presidente, aprovechando que las preguntas de cada diputado son al Gobierno, elegirá personalmente las que responderá, dejando a otros miembros del Gabinete que respondan las restantes.

Según Almunia, el objetivo del PSOE es, sin embargo, alcanzar un acuerdo a partir de un texto que ayer mismo envió Alfredo Pérez Rubalcaba a los portavoces de los



España, más cerca de Paraguay. España y Paraguay incrementarán hasta finales del año 1995 sus intercambios comerciales, que el año pasado apenas superaron los noventa millones de dólares, como una de las consecuencias de la visita oficial que el presidente del Gobierno español, Felipe González, lleva a cabo a este país suramericano. En la imagen, Felipe González recibe de una niña el típico 'piri'. Foto: EFE

distintos grupos de la oposición y en el que se establece que la duración de las comparecencias será de 15 minutos y que las preguntas deberá hacerla los portavoces de esos grupos y no un diputado cualquiera. Tanto el PP como IU señalaron, sin embargo, que no aceptarán de ningún modo que

deban ser sólo los portavoces los que pregunten al presidente.

Discrepancias

Rosa Aguilar, de Izquierda Unida, reflejó ese criterio con nitidez precisando que se niegan a aceptar que 343 diputados «se conviertan en convidados de piedra de las

comparecencias porque sólo puedan preguntar los siete portavoces» cuando todos son igualmente representativos de la soberanía popular.

El PP, de todos modos, según precisó su portavoz Loyola de Palacios, considera innecesaria una regulación específica de las comparecencias del presidente. De Palacios estimó que el intento de regular esas comparecencias lo único que busca es disfrazar el hecho de que Felipe González ha vivido los últimos años «de espaldas al parlamento» y ha provocado con ello una anomalía parlamentaria al no comparecer.

El Partido Popular espera que el Presidente ponga en práctica esta nueva costumbre la semana que viene «porque de las preguntas que planteamos en el próximo pleno hay muchas que podría contestar», dijo.

Rubalcaba aprovechó la reunión de la Junta de Portavoces para hablar, previamente, sobre esta cuestión con Loyola del Palacio, Rosa Aguilar de Izquierda Unida; Josep Antoni Sánchez Llivre de CIU y Luis Mardones de Coalición Canaria.

Sin norma general

El portavoz del grupo socialista, Joaquín Almunia, aseguró en rueda de prensa que «el sentido común indica que las comparecencias del Presidente del Gobierno no deben ser reguladas por la norma general». Recordó la propuesta del Gobierno y el PSOE para que sean los portavoces parlamentarios los que interroguen al jefe del Gobierno durante 15 minutos en la sesión de control semanal y aseguró que la reforma reglamentaria sólo se llevará a cabo «con un grado de consenso elevado».

El PP afirma que las propuestas de Aznar pondrían fin a la tensión entre autonomías

El líder popular espera que el Ejecutivo «demuestre si tiene criterio»

EFE
MADRID

El vicesecretario general del PP, Mariano Rajoy, calificó ayer de «abierto» y «patriótico» la oferta de pacto autonómico realizada por José María Aznar, cuyo único límite sería, a su juicio, «el modelo constitucional vigente».

Entiende Rajoy que con la consecución de este pacto se obtendría un modelo autonómico y competencial «más definido» y se pondría fin a la «tensión permanente» de las constantes reivindicaciones de las comunidades autónomas, y no sólo de las gobernadas por partidos nacionalistas.

El dirigente del PP estimó que «no es bueno que la solución de los problemas autonómicos se dé por la vía del silencio o no hacer nada o que se haga como consecuencia de la presión nacionalista porque se necesitan votos en el Congreso».

A la vista del debate en el Senado sobre el Estado de las Autonomías y ante la negativa de acudir de Ardanza, y las reticencias de Jordi Pujol, Rajoy dijo que «no ir supondría, en cierta manera, abdicar de la responsabilidad que se tiene como presidente autonómico y se tendría que explicar a sus ciudadanos porque no se va a un foro donde se van a debatir sus problemas».

«El PSOE ha gobernado durante años con mayoría absoluta y no ha hecho absolutamente nada para definir el modelo autonómico ni ha hecho caso de ninguno de los planteamientos que le hicieron los partidos nacionalistas», dijo el vicesecretario del PP, quien agregó que Felipe González «no ha hecho nada en esos años en defensa de esa integración que quiere hacer ahora».

Mariano Rajoy, que dijo que el diálogo del PP con los nacionalistas «no está roto», expresó su convencimiento de que la integración de éstos en la gobernabilidad de España «es perfectamente posible», pero, matizó, «desde la transparencia, el diálogo y el pacto, y no como ocurre ahora con un secretismo y un ocultismo que no beneficia a nadie».

Por su parte, José María Aznar, que regresó ayer del viaje que ha realizado por Argentina y Chile, no quiso hacer declaraciones a su llegada a Barajas y se limitó a decir que tras sus propuestas para negociar los presupuestos y un pacto para el desarrollo autonómico «es el Gobierno quien tiene que demostrar si tiene un criterio propio o no. Yo ya he dicho lo que creo que conviene para España».

PSC e IU exigen que Pujol comparezca ante el Parlament

El grupo del PSC presentará una proposición no de ley en el Parlament para que el presidente de la Generalitat, Jordi Pujol, comparezca mensualmente en el Parlament tras el anuncio de Felipe González de que acudirá una vez a la semana al Congreso para explicar la política del Gobierno. Asimismo el portavoz del grupo parlamentario de IC, Roc Fuentes, anunció mañana que su formación ha presentado también una proposición no de ley para que el presidente de la Generalitat comparezca una vez al mes ante la cámara catalana para contestar las preguntas de los diputados. /EFE

Sauquillo descarta que España sea un país de segunda en la UE

La eurodiputada socialista Francisca Sauquillo descartó ayer que España pudiese convertirse en un «país de segunda» en la Unión Europea y criticó el proyecto franco-alemán de crear un «núcleo duro» dentro de Europa del que quedarían excluidos España, el Reino Unido e Italia. Sauquillo señaló que es «necesario trabajar para que no exista una Europa de dos velocidades» y, aunque reconoció la existencia de diferencias económicas entre los socios comunitarios, precisó que «hay que incrementar los esfuerzos para crear una Europa más solidaria». /EFE

Rato propone acabar con los «favores clientelistas»

El portavoz del grupo popular en el Congreso, Rodrigo Rato, afirmó ayer que su partido no quiere acabar con ninguna alianza, en referencia a PSOE y CIU, pero sí con una política de «favores clientelistas y empezar a hacer una política de interés general». Para Rato el problema es de cambio de programas, de dejar de hacer lo mismo que se está haciendo en los últimos años con las mismas consecuencias «para hacer cosas distintas y huir de esta política de determinados partidos», que da ventajas a unas regiones sobre otras, en opinión del dirigente del PP. /Otr